

En San Sebastián tenemos un paseo que recorre las playas principales de nuestra ciudad: la Zurriola, la Concha y Ondarreta. Es un camino de casi 6 kilómetros de recorrido que va desde Sagüés hasta el Peine del Viento pasando por el Paseo Nuevo, el puerto y la bahía de la Concha con su curiosa barandilla blanca, que es toda una seña de identidad de nuestra ciudad.



La playa del barrio de Gros es la playa de la Zurriola. La playa en la que hay mayor oleaje y unas corrientes que la hacen perfecta para hacer surf o bodyboard.

El barrio de Gros se empezó a construir hace no tantos años, a finales del siglo XIX, y se llama así porque Tomás Gros era el propietario de los arenales sobre los que se construyó.

Así, en la costa se edificaron villas y palacetes y en el interior había fábricas y la plaza de toros del Chofre, que estuvo hasta 1973. Sagüés lo construyó Francisco Sagües para que los obreros que trabajaban en la construcción del ensanche de Gros tuvieran

alojamiento.



Este espectacular paseo rodea el monte Urgull y es una gozada ver cómo rompen aquí las olas.

### Saber más: las mareas vivas

¿Has oído hablar de las mareas vivas de septiembre? Es cuando el mar parece más salvaje y más peligroso, y choca con mucha fuerza sobre la costa y en particular sobre el Paseo Nuevo.

Las mareas vivas más fuertes se producen coincidiendo con los equinoccios (21 marzo y 21 septiembre), cuando los días tienen una duración igual a las noches.

En nuestras costas la capa superficial del mar (los primeros 50-100 m) está más caliente en septiembre (final del verano) que en marzo (final del invierno) lo que hace que las mareas de septiembre sean más fuertes.

**P3** 



Además de ser un lugar precioso para pasear, el puerto es una zona cargada de historia porque el comercio marítimo y la pesca siempre han sido muy importantes en esta ciudad. Y aunque mucha gente no lo sabe, se le conoce como el barrio de la Jarana.

Hay algunas cosas que convierten en único nuestro puerto:

- De él salen los barcos que van y vienen a la isla y un catamarán que da una vuelta por la bahía. Por cierto, por si no lo sabes, está prohibido nadar en el puerto, porque es muy peligroso.
- Es el emocionante punto al que llegan los remeros de las regatas de septiembre y donde empieza la fiesta de la Bandera de la Concha.
- En él se encuentran las rederas, las mujeres que reparan las enormes redes de los barcos de pesca.

¡Antes del s.XV, el puerto de Donostia - San Sebastián no tenía muelles y se fondeaba en toda la bahía. Para que te hagas una idea, la carga y descarga se hacían en la arena de la Concha.

En el siglo XVI se hizo una obra para que la entrada quedase resguardada, y se construyó el muelle exterior.

Seguramente no mucha gente lo sepa, pero en el siglo XVII fue el núcleo ballenero más importante del mundo y uno de los principales puertos corsarios.

### Portaviones - La Cofradía

El llamado popularmente «portaviones» es de 1943 y es el espacio que alberga la lonja de pescadores y la cofradía (la cofradía es la casa de los pescadores).

La puerta del mar de la muralla es conocida también como Portaletas. Cuando la ciudad estaba rodeada por una muralla era una de sus entradas principales.



# **P4**

# PASEO POR LAS TRES PLAYAS



Probablemente sean los jardines más conocidos de la ciudad, y habrás pasado por ellos muuuuchas veces. No solo son conocidos porque tienen un parque infantil y un carrusel, sino porque tiene unos árboles muy característicos de tronco retorcido, ramas flexibles y flores color rosa pálido: los tamarices.

En el extremo de los jardines, casi en la Avenida de la Libertad, se encuentra la plaza de Cervantes, con una escultura de Don Quijote y Sancho. Es curioso porque esta escultura es un prototipo que se hizo antes de hacer una escultura igual, pero de tamaño mucho mayor, que está en la Plaza de España de Madrid.

### Historia

Después del derribo de las murallas, esta zona fue un campo de maniobras de los militares, hasta que el Ayuntamiento compró los terrenos y construyó el parque. Querían que fuera un sitio de recreo y atracciones, así que colocaron un circo, un velódromo y un teatro de guiñoles. Sin embargo, cuando se construyó el Gran Casino (lo que hoy conocemos como el Ayuntamiento) se reformó toda la zona y se dejaron como jardines.

### Los fuegos artificiales

Desde estos jardines se lanzan los fuegos artificiales de Semana Grande. Este festival surgió al calor del de Cannes en 1964 y desde entonces pirotecnias de todos los continentes han iluminado el cielo de esta ciudad.

Unos gramos de sodio dan amarillo, mientras que el bario resulta en verde; el estroncio es el elegido para conseguir el rojo, pero el litio es la apuesta cuando se quiere que el estallido sea rosa; el calcio, por su parte, aporta el blanco y así conseguimos el espectáculo que vemos en el cielo cada noche de la Semana Grande.



# **P5**



Esta playa es tan bonita que es uno de los principales motivos por lo que se conoce internacionalmente nuestra San Sebastián.

Las vistas de la playa de la Concha son espectaculares, desde el paseo, desde el mar, desde la isla... por eso se le llama la perla del Cantábrico. La playa de la Concha está en el centro de la ciudad y por eso es tan cercana para todos.

Las aguas de la bahía son poco profundas y tranquilas. Durante los meses de verano se colocan unas estructuras, llamadas Gabarrones, con toboganes y trampolines en el mar a las que llegamos nadando. Además, en el voladizo bajo el paseo hay una biblioteca pública.





Este paseo bordea la bahía de La Concha de punta a punta. En él encontramos la centenaria barandilla que se ha convertido en el mayor símbolo de la ciudad.

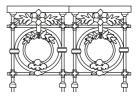
San Sebastián fue elegida a finales del siglo XIX para el veraneo real por varios motivos.

- 1. El norte era ideal para tomar los baños de mar.
- 2. Estaba cerca de Biarritz, un destino de veraneo de la realeza europea.

La llegada del tren posibilitó que San Sebastián se convirtiera en una ciudad balnearia de fama europea. La línea del ferrocarril Madrid-París fue inaugurada gracias, entre otros, al duque de Mandas, y realmente cambió nuestra historia. Piensa que, hasta entonces, los viajes a Madrid tardaban 56 horas y el nuevo transporte tardaba «sólo» 17 horas.



#### La barandilla



La elegante e inconfundible barandilla blanca de la Concha fue creada en 1916 por el arquitecto Juan Rafael Alday.

Una curiosidad es que uno de los tramos está colocado al revés y tiene la flor mirando a la Playa de La Concha en vez de al paseo. No se sabe si fue por equivocación o alguien lo hizo queriendo, pero lo cierto es que ahí sigue, en la zona de los relojes. ¿Te ves capaz de encontrarla?

¡Ah!, y en medio del paseo hay un tramo que tiene otro diseño de barandilla, ¿sabes por qué? Pues tiene su diseño propio porque es la zona que está alrededor de la antigua Caseta Real.

## Las bajadas a la playa

¿Sabías que...? Entre el final de Alderdi Eder y la plaza Cervantes encontramos la primera rampa de bajada a la playa y sus dos imponentes farolas son lo que replica el premio del Festival de Cine.

La segunda gran rampa de acceso a la playa está flanqueada por dos obeliscos dotados de barómetro y reloj. Es la zona conocida como «los relojes.»

#### La Perla

Este balneario de agua de mar fue construido en 1912 y era considerado uno de las más hermosos de la época.

Cuando la playa la Concha recibe el título de «Real» se construye de un enorme edificio de madera, al que se llamó «La Perla del Océano» o «El Perlón».

Unos años después es sustituido por el nuevo edificio en piedra con cabinas, salas de baile, restaurante, cafetería y largos balcones donde poder sentarse protegido del sol admirando la bahía de La Concha. Hoy en día es una talasoterapia, un balneario con agua de mar.



#### Caseta Real

Alfonso XIII encargó construir una caseta real en 1894 para que la reina pudiera acceder hasta el agua sin ser vista; se montaba cuando empezaba la temporada de verano y tenía unos raíles que permitían acercar a la reina hasta el agua moviéndola por un motor de vapor.

Unos años después, el Ayuntamiento de San Sebastián decidió construir un edificio de piedra para la realeza que, como te hemos contado antes, tiene su propio diseño de barandilla.

### Homenaje a Fleming y Mirador del Bicentenario

Eduardo Chillida dedicó esculturas a los grandes hombres que admiraba, y entre ellos estaba Alexander Fleming, el bacteriólogo descubridor de la penicilina.

Chillida realizó el original de esta obra por encargo del Ayuntamiento. Esta escultura tuvo muchas ubicaciones (estuvo en Ategorrieta, en Jai Alai y en el hospital del Torax...) Ahora lo encontramos en su ubicación definitiva, en pleno paseo de la Concha.

A este mirador se le conoce desde 2013 como el Mirador del Bicentenario, se le cambió de nombre para homenajear el 200 aniversario de la quema y reconstrucción de nuestra ciudad.





La playa del barrio del Antiguo comienza en el Pico del Loro, bajo el palacio Miramar, y llega hasta el Peine del Viento pasando por el Club de Tenis. Es la playa más familiar de la ciudad ya que sus mareas no nos limitan el baño y tiene un parque infantil en la propia arena. Además, puedes hacer deporte: alquiler de canoas, el volley-playa, la pala o el fútbol.

Rodeando la playa están los Jardines de Ondarreta y, entre flores y árboles, destacan dos esculturas de gran tamaño. La primera de ellas es la escultura que el Ayuntamiento y los vecinos del barrio dedicaron a la Reina María Cristina de Austria.

La segunda, colocada junto a la playa, es una obra moderna llamada Zeharki y creada por el artista Juan Ramón Anda.

## ¿Qué había antes en el Antiguo?

A mediados del siglo XIX, el Antiguo era una zona lejana del centro en la que encontrábamos talleres, fábricas y alojamientos para sus trabajadores. En Benta Berri estaban las conocidas fábricas de Cervezas El León, la de bombones y chocolates de Suchard y Lizarriturry, la de jabones Lagarto. Pero más sorprendente aun es que en la Playa de Ondarreta había un campo de maniobras militares y el edificio de la cárcel.

**P8** 



Aunque se puede ir nadando, las «Motoras de la Isla» nos llevan con bastante frecuencia desde el puerto hasta ella. Allí, podemos explorar sus senderos, hacer un picnic en su merendero, subir al faro o disfrutar de lo que conocemos como la cuarta playa de Donostia – San Sebastián, una playa tan pequeña que cuando sube la marea desaparece.

San Francisco de Asís visitó la isla en 1220 y en aquella visita se enfrió y estuvo tan enfermo que tuvo que reposar durante seis semanas en el Monasterio que existía entonces donde hoy encontramos el Palacio de Miramar.

En esta visita, Francisco de Asís decidió reconstruir la ermita en la parte superior de la isla y así lo hizo. Clara Sciffi era colaboradora de Francisco de Asís, y solía viajar con él. Así que unos años más tarde, cuando Clara Sciffi se convirtió en Santa Clara, decidimos llamar a la isla como ella. La antigua ermita se reconstruyó y es lo que hoy conocemos como el faro.



